

# Presentación

---

Con el patrocinio del Pontificio Consejo para la Familia, presidido por el Emmo. Señor Cardenal Alfonso López Trujillo, ha sido preparado y editado en italiano (2002) este interesante *Lexicón* que sale al encuentro de múltiples ambigüedades en el significado de términos clave en las actuales discusiones acerca de la familia, la vida humana y otras cuestiones éticas relacionadas con estas. Los intercambios que hoy se hacen sobre estas materias desde muy diversos ángulos (científicos, jurídicos, políticos y culturales entre otros) y por muy diversas instituciones, hacen indispensable una comprensión de ellos lo más precisa posible para evitar constantes malos entendidos, de los cuales pueden resultar consensos gravemente equívocos.

El Comité de redacción de este Léxico, bajo la responsabilidad del Cardenal López Trujillo, ha emprendido la difícil tarea de seleccionar algunos de estos términos clave y de capital importancia, reduciendo así su número a una cantidad manejable. La presentación de los términos elegidos ha sido elaborada por conocedores de los diversos matices presentes en las discusiones actuales y expertos en las respectivas materias.

Es claro que nuestro vocabulario siempre adquiere matices y ciertos cambios de acepción según cambian los tiempos y según los muy diversos contextos culturales en que se emplea. Un ejemplo muy importante y cercano lo tenemos en los constantes avances de exégesis bíblica y en los permanentes esfuerzos, a lo largo de la historia del cristianismo, para que las traducciones de la Biblia encuentren los términos que mejor expresen los significados originales, y sean a la vez comprensibles para el hombre y la mujer en su tiempo y en sus culturas.

Hoy día, sin embargo, vivimos un cambio cultural de una inigualable magnitud en su global extensión y profundidad. La constante, inevitable y cercana interacción de la diversidad de culturas e ideologías no sucede sin numerosos y, a veces, odiosos conflictos; tampoco sin inseguridades semánticas. Esta globalización actual nos brinda una oportunidad de unirnos más, compartiendo el sentido de la vida y construyendo lazos de pertenencia mutua y de fra-

terno enriquecimiento; pero también nos precipita hacia las durezas de nuestras diversidades, y nos exige un sabio discernimiento de los antagonismos de nuestros intereses.

El profundo cambio que se produce al inicio de una nueva era, la palpable ruptura existencial entre vida y fe, razón y Revelación, mundo y Creador, que amenaza a nuestro tiempo de manera diversa, según cuál sea el ámbito cultural, y que se expresa, sobre todo en el mundo occidental, como una corriente secularista, conducen hacia un positivismo que no busca la voluntad del Creador ni la vocación del ser humano, y que se somete por eso a las opiniones en boga o a las mayorías circunstanciales. Es manifiesto el relativismo ético, la investigación científica sin otro límite que la capacidad técnica, el desarrollo jurídico sin referencia al bien del hombre, de la familia y de la sociedad, los procesos de «modernización» que destruyen las raíces culturales y no consideran la identidad de los pueblos.

De esta forma hoy hemos llegado a usar los mismos vocablos con contenidos muy diversos y, no pocas veces, con comprensiones contradictorias. Es más, cabe preguntarse si la introducción de tales términos ha ocurrido porque son connaturales a una mentalidad y a unas costumbres que expresan, o porque son útiles para forjarlas. De hecho, estas ambigüedades son fácilmente utilizables al servicio de intereses ideológicos y hasta económicos, que no reconocen la dignidad y, por ende, los derechos y los deberes del hombre fundados en Dios. A modo de ejemplos baste observar a nivel político lo que ocurre con el término democracia; a nivel antropológico, con el término libertad; a nivel jurídico, con el término derecho; a nivel sociológico, con la noción familia.

La confusión que nace de la ambigüedad es de gravedad extrema, cuando se trata de perspectivas y definiciones que se refieren a la vida, como asimismo a su valor intangible, a su origen y a su desarrollo. Lo mismo cabe decir de la identidad sexual, cuando se la convierte en una mera opción y un producto de la cultura. Muy graves son las consecuencias para la sociedad y sus miembros, cuando se asimilan los términos matrimonio y familia a lazos, normalmente pasajeros, tan solo afectivos y vitales, que comprometen al hombre y a la mujer entre sí y con sus hijos, como unión fundada en la sabiduría y el querer de Dios. Profundas son las repercusiones de unos mal pretendidos derechos individuales, que traicionan la naturaleza del sujeto que los sustentaría, como también los derechos indefensos de otros, como ocurre, por ejemplo, con el reconocimiento legal de los «derechos reproductivos» de la mujer.

Este valioso *Lexicón* nos quiere guiar en medio de la actual ambigüedad semántica, clarificando términos básicos con la ayuda de una auténtica antropología cristiana. Así lo requiere el diálogo interdisciplinar que se ha abierto en la sociedad y en los parlamen-

## PRESENTACIÓN

---

tos, como también en otras instituciones, para que no sea equívoco y destructivo, sino un intercambio claro, que contribuya a construir al hombre, a la mujer, a la familia y a la misma comunidad a «imagen y semejanza de Dios» (*Gn 1, 26*).

Esperamos que esta obra sea una valiosa ayuda para que los pasos del hombre contemporáneo sean mejor iluminados desde la verdad del Evangelio. Así, el caminar en común de todos, tan necesario como arduo, redundará en una alianza mutua de justicia, de paz y de vida para el hombre y la sociedad de hoy, y expresará, en definitiva, la Nueva Alianza con el Señor.

Agradecemos nuevamente al Comité y a su Presidente esta obra que ponen en nuestras manos, ahora en español.

✠ FRANCISCO JAVIER CARD. ERRÁZURIZ OSSA  
CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO  
PRESIDENTE DEL CELAM

Santiago de Chile, 12 de diciembre de 2003



# *Presentación de la segunda edición*

---

Con gran alegría saludo la segunda edición en lengua española, oportunamente actualizada y enriquecida con nuevas voces, del *Lexicón* relativo a los principales «términos ambiguos y discutidos sobre la familia, la vida y las cuestiones éticas», cuya publicación ha cuidado el Pontificio Consejo para la Familia.

Se trata de una obra que entra en el corazón de los grandes desafíos de nuestra época relativos a la vida humana, al instituto de la familia y a los problemas éticos conexos, y ofrece criterios seguros para un recto juicio a la luz de la razón y de la fe.

Los argumentos y los aspectos que se refieren a la vida humana y a la sexualidad no solo ocupan hoy un gran espacio en las publicaciones y en los medios de comunicación, en los parlamentos nacionales y en los foros internacionales, sino que asumen en la realidad cotidiana mayor peso que en el pasado, debido también a que los progresos de la ciencia y de la técnica están siendo directamente aplicados a las fuentes de la vida humana.

La misma familia, célula fundamental de la sociedad, es objeto de ataques por parte de corrientes de pensamiento, de legislaciones, de prácticas y modelos de comportamiento, que tienden a deformarla y a debilitarla como institución fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer. Se llega hasta justificar ideológicamente posiciones erradas que, de hecho, se convierten en una conjura contra la vida y contra la familia. El desafío es hoy verdaderamente grande.

Entre las amenazas que gravan sobre la vida y la familia se cuenta también una cierta manipulación del lenguaje y el uso de expresiones ambiguas.

Algunos términos y expresiones, gracias también a su carácter novedoso, no expresan de manera inmediata y con claridad su exacto contenido. Además, la justa comprensión de algunos conceptos encuentra hoy dificultad, pues se oculta su significado real, encubriéndolo con un lenguaje inventado para «dulcificar» la realidad que con ellos se significa. Se esconden así aspectos desagradables de la realidad y de la verdad, con el fin de eliminar el sentido de repulsa que nacería espontáneamente si se usara el término apropiado.

Este *Lexicón* constituye, ciertamente, una espléndida ayuda al aclarar el significado real de tantos términos ambiguos y de tantas expresiones equívocas como hay en circulación. Pretende desenmascarar las manipulaciones del lenguaje y ser una ayuda para unir los distintos términos y locuciones con su preciso sentido y valor.

De cada una de las voces se delinear los aspectos científicos, antropológicos y jurídicos, y se indican, en particular, los criterios morales para un apropiado discernimiento.

El volumen va contra la «cultura de la muerte» denunciada por la Encíclica *Evangelium vitae* (n. 12) y ayuda a recuperar la conciencia de los valores morales fundamentales: el don de la vida, los valores de la persona humana en cuanto tal y de la sexualidad, el sentido último de la existencia, y la familia según el proyecto de Dios.

Se trata de valores que tienen su fundamento en la misma naturaleza humana y que no son patrimonio exclusivo de los creyentes. Por eso, los argumentos que se aducen en el volumen se basan, sobre todo, en la recta razón. Son iluminados, además, por lo que nos dice la fe, y esto, para el creyente, es de gran ayuda.

En efecto, hoy, lamentablemente, se registra también el intento de secularizar los valores morales cristianos, separándolos de su fuente y desconectándolos de la fe. Cancelando el elemento religioso, la vida se vuelve –según una expresión de Romano Guardini– «como un motor que ya no tiene combustible» (*Fin de la época moderna*, pp. 97-98).

Las raíces de la crisis moral –como subraya la *Veritatis splendor*– residen, en el plano filosófico, en la ruptura de los lazos entre verdad y libertad, por lo que se querría construir una ética sin verdad; y, a nivel teológico, en la fractura entre fe y moral, dando lugar a una ética individualista.

El hombre de nuestro tiempo ha adquirido gran poder. Ha logrado descubrir cada vez mejor las leyes que Dios ha puesto en la naturaleza y, utilizando el conocimiento de tales leyes y el desarrollo científico y técnico alcanzado, ha obtenido también un gran dominio en el campo de la bioética. Sin embargo, «no todo lo que es técnicamente posible es admisible también éticamente». Es moralmente aceptable solo aquello que promueve el bien verdadero e integral del hombre y de la mujer, y no lo que, leído a la luz de la recta razón, va contra el valor y la dignidad de la persona humana.

El presente *Lexicón*, con sus voces explicadas de manera clara, profunda y sintética, es un instrumento útil para la justa comprensión de algunos importantes conceptos, en la búsqueda de la verdad y en un itinerario de formación cristiana guiado por la razón e iluminado por la fe, en plena sintonía con el Magisterio.

## PRESENTACIÓN

---

Este es el motivo por el que deseo de corazón una amplia difusión del *Lexicón*, y esa la razón que inspira mi aprecio y agradecimiento a cuantos han colaborado en él y, en particular, al Pontificio Consejo para la Familia, que ha promovido esta valiosa y útil publicación.

✠ GIOVANNI BATTISTA CARD. RE  
PRESIDENTE DE LA PONTIFICIA COMISIÓN  
PARA LA AMÉRICA LATINA